AÑO 2 — BUENOS AIRES, 15 DE MAYO DE 1898 — NÚM 35

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . . . . . . . . $ 1.00
Año . . . . . . . . . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
**Pago adelantado**

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
**G. LAFARGA**
Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

## LA GUERRA HISPANO-NORTEAMERICANA

Lo que muchos deseaban y otros no creían, se ha producido ya: la guerra entre Estados Unidos y España estalló al fin; el gobierno norteamericano, después de mucho vacilar y *calcular*, arrojó lejos la máscara que lo cubría y exigió de España lo que se había callado mientras no se creyó lo bastante fuerte.

Somos *neutrales* en esta sangrienta contienda, es decir, no nos sentimos predispuestos en favor de ninguna de las dos naciones que tan bárbaramente se destrozan; la *fuerza de la sangre*, de la que tanto han hecho mención en estos días algunos latinos americanos, podemos asegurar que no influye lo más mínimo en nuestras opiniones al respecto: las que sustentamos son el resultado de nuestras observaciones.

Está fuera de duda que el gobierno norteamericano tenía su plan trazado desde mucho tiempo atrás; pero, para realizarlo, le eran necesarias dos cosas: que España estuviese casi del todo agotada y que Norte América fuese positivamente poderosa por mar y por tierra. En tanto llegaba á ese resultado, jugaba hábilmente con la máscara de la hipocresía, ceñía su política á un continuo tira y afloja que tan pronto indicaba paz como indicaba guerra.

Una serie de acontecimientos, casuales ó intencionados, hicieron que el pueblo norteamericano se saliese de sus casillas y empujase al gobierno á la realización de sus planes, sacándole del terreno de las vacilaciones y precipitando de ese modo los acontecimientos. No tardaron éstos en producirse: el Senado reconoció á Cuba como nación libre é independiente; la Cámara de representantes aprobó, salvo modificaciones de secundaria importancia, la resolución del Senado, y Mc'Kinley decidióse al fin y dirigió un *ultimatum* á España en el que la comunicaba la decisión tomada y le acordaba brevísimo plazo para la evacuación de su ejército de Cuba.

Para el gobierno de Sagasta, ó mejor, para la monarquía de España, la situación era en extremo embarazosa: el convencionalismo «honor nacional» por un lado, y por otro las amenazas del eterno pretendiente al trono y de los sedientos republicanos, le obligaban á aceptar ese reto á un combate terrible y desigual, y lo aceptó, sin duda en la convicción de que siempre le quedaba tiempo para dar, en caso extremo, el apurado grito de «¡sálvase quien pueda!»

Puestas las escuadras en movimiento, no tardó en producirse el primer choque en la bahía de Cavite y Manila, destrozando la metralla y tragándose el mar un número abrumador de hombres en la flor de la edad y en la pujanza de sus fuerzas. ¡Digno episodio de la civilización burguesa!

—

Nosotros admiramos á los pueblos que saben luchar por su independencia. Los esfuerzos de los revolucionarios cubanos nos han sido simpáticos desde el primer momento, si bien hemos lamentado siempre el limitado concepto de libertad que les guía, puesto que aspiran á libertarse de la acción de un gobierno para sujetarse á la de otro, quedando por consiguiente en pie las mismas causas que hasta ahora les han hecho oprimidos y explotados. De todos modos, nos conmovía su tenaz campaña, y la seguíamos con verdadero interés, con interés admirable, con el mismo interés que puede seguirse una lucha entablada entre un grandullón y un enano. Pero ha cambiado el desarrollo de esa interesante acción, y, á nuestro modo de ver, la intromisión de los Estados Unidos desvirtúa la campaña de los revolucionarios cubanos. La actitud de la gran República del Norte no es precisamente de solidaridad, sino de interés: su gobierno mismo lo ha declarado. A Mc'Kinley le importaría un rábano la causa que sostienen Máximo Gómez y los suyos si la prolongación de la guerra no perjudicase directamente los intereses de la Unión y si *Cuba independiente* no viniese á ser lo mismo que *Cuba—comercialmente—norteamericana*.

Mc'Kinley ha querido atenuar el mal efecto de su actitud *interesada*, mejor dicho, ha querido disimular el egoísmo que le ha empujado á la guerra, dándose aires de emancipador y de humanitario. Al efecto, declaró que Cuba por derecho debía ser independiente—lo cual no negamos, ni siquiera discutimos,—y que, además, intervenía en la contienda «por humanidad». Ese humanitarismo es lo que no sabemos ver; no creemos que sea más humanitario lanzarse á una guerra espantosa y poner en ella en juego los más terribles aparatos de destrucción concebidos, triste fruto del moderno ingenio humano.

Probablemente Norte América iría más allá de lo que se ha propuesto si no la contuviese el *respeto* á las grandes potencias europeas; no se anexionará la isla, suponiendo que llegue á triunfar; pero, en este caso, como ya hemos dicho, si territorialmente no va á pertenecerle, le pertenecerá comercialmente. Y, *por ahora*, ya es algo.

—

No somos nosotros aficionados á querer ver más allá de donde alcanza nuestra vista ni á perdernos en conjeturas. No falta quien espere de esta guerra una nueva complicación internacional que inte- [illegible] así á las naciones á tirarse las granadas por la cabeza... *Chi lo sà!* No podemos profetizarlo. Nosotros en esta cuestión no queremos ver otra cosa más que lo que es evidente, ni tampoco hemos de saborear las nueces antes de que las produzca el nogal. Lo que sí podemos decir, es que Norte América no tiene motivos bastantes para justificar esta guerra, mucho más si se tienen en cuenta las terribles consecuencias de una guerra moderna. Ha levantado la voz cuando se ha creído más fuerte, y antes de librarse el primer combate saboreó ya la victoria.

Estudiando la cuestión por distinta faz, no negaremos que la llamada perla de las Antillas luciría mucho más en poder de los Estados Unidos. Pero, en este caso, luciría mucho más para aquellos que la explotan: los que trabajan en los ingenios y los que sudan en el cultivo del tabaco, seguirían tomando el café con escaso azúcar y fumando de calidad inferior. Sirva esto también para declarar que no podemos aplaudir la actitud de la República del Norte sin caer en un error: es esa una lucha de intereses, no de emancipación; lucha burguesa, expresado en una palabra. No anima al gobierno norteamericano el ideal que animó á los caudillos José Martí y Antonio Maceo, y que anima igualmente á los que desde hace más de tres años acampan en la inhospitalaria manigua cubana. Estos siquiera luchan por su independencia, por la libertad, aunque, como hemos dicho, limitada; pero que luchan por ella con el mismo entusiasmo que los ácratas luchamos por la emancipación general. Quizá ellos por sí solos hubieran alcanzado el triunfo; si no por las armas al menos por el cansancio y agotamiento material de España. De cualquier modo que á él hubiesen llegado, hubiera sido mucho más admirable y digno que no con la ayuda interesada de una nación extraña.

El resultado final de esta desastrosa guerra no lo preveemos: nos atenemos á los hechos producidos, dejando para cuando sea oportuno hablar de lo que está por venir. No podemos decir, pues, si Cuba será ó no será independiente; pero sí que Norte América en esta cuestión ha demostrado una vez más su instinto egoísta, sus deseos de dar en América los mismos pasos que su mamá Inglaterra en Europa, y ha puesto de relieve, al propio tiempo, lo que es la brutalidad de los colosos.—M.

## REUNION DE PROTESTA

**Hoy domingo á las ocho de la noche, por iniciativa del «FASCIO DEI LAVORATORI», tendrá lugar en el Centro Socialista, Méjico, 2070, una REUNION DE PROTESTA CONTRA LOS ASESINOS de los trabajadores italianos.**

**Se recomienda la puntual asistencia á todos los trabajadores.**

## ¡¡ASESINOS!!

El soplo del hambre, del hambre que barre los hogares, que transporta á las masas á la desesperación, que arrebata diariamente centenares de seres del anémico árbol de la vida, ha empujado al pueblo italiano á la revuelta, lo ha conducido al pie de la barricada y hecho maldecir con voz potente la sociedad que ha engendrado ese monstruo horrible que llaman miseria...

Y los sicarios de la burguesía han hecho oir el estruendo de la fusilería y el estampido del cañón, y han probado nuevamente la eficacia del armamento moderno...

**¡Asesinos!**

La sangre ha corrido en [illegible] días por las calles de Milán y ha salpicado las fachadas de los majestuosos palacios que encierran los tesoros usurpados al pueblo productor perseguido por el hambre... Pasan de mil los caidos en la capital de la Lombardía, muertos unos, heridos otros, atravesados todos por la metralla de la Casa de Saboya, puesta al servicio de los vampiros patentados...

La ferocidad saboyarda se ha extendido por toda Italia, y las horribles carnicerías se han reproducido en casi todas las ciudades de esa desgraciada nación sobre la cual pesa la funesta plaga de los Umberto, Crispi, Rudini... á cuyas órdenes están los que tienen el coraje de ametrallar al pueblo hambriento...

**¡Asesinos!**

—

La metralla vomitada en Milán por los monstruos de la guerra, ha herido moral mente á la humanidad que siente, y su estampido ha repercutido por todos los ámbitos de la tierra y hecho trepidar todos los corazones que no son de hiena.

En todas partes organízanse imponentes manifestaciones de protesta contra el salvaje asesinato y de simpatía hacia las víctimas de la ferocidad burguesa.

En Suiza se han celebrado á principios de la semana que acaba de transcurrir varios meetings de obreros italianos en distintas localidades. En la mayor parte de esas reuniones los obreros resolvieron acudir en socorro de sus hermanos milaneses, y al efecto salió de Lausana una partida de setecientos, que, á pie, se dirigió á Milán para vengar la horrible matanza y sin poder contener el grito de:

**¡Asesinos! ¡Asesinos!**

También aquí los obreros que piensan han hecho constar su protesta contra la masacre y su adhesión á la actitud revolucionaria del pueblo que no se resigna á morir de hambre cobardemente... Las distancias alejan á los seres, pero no apagan el calor de las ideas ni debilitan el espíritu de solidaridad de los hombres de temple... La agitación en Buenos Aires empezó también á principios de la semana fenecida, celebrándose la noche del miércoles una manifestación, importante por lo significativa, y repartiéndose profusamente un enérgico manifiesto que anatematiza los asesinatos de Milán.

El proletariado de Sur América, en su mayoría italiano, no puede resignarse á contemplar indiferente tan infames crímenes, y aquí como en todas partes, resuena el grito de:

**¡Asesinos! ¡Asesinos!**

—

A la vez que en Italia la inconsciente soldadesca ametrallaba al pueblo en masa que se agita por la carestía del pan, en España se producían por iguales causas serios motines que hicieron que el gobierno decretase el estado de sitio en casi todas las provincias del reino. Han habido también allí sangrientas colisiones entre el pueblo hambriento y las tropas imbéciles que obedecen las órdenes de sus opresores... En la patria del funesto Cánovas del Castillo (de Montjuich) se ha derramado también en abundancia la sangre proletaria, la sangre que enriqueció á los vampiros, la sangre que dió fuerza á los miembros que produjeron todo aquello de que carecían aún para satisfacer las más apremiantes necesidades.

Exclamemos también nosotros: «¡No importa!» Las víctimas caídas tanto en Italia como en España, serán de eterna recordación; la sangre que vertieron servirá de eficaz abono para el campo donde fructifican los espíritus revolucionarios y las ideas de emancipación, y en tanto se acerca la Social Revolución que tanto anhelamos para poner fin á esa era infame, no dejaremos de echar en cara á los sostenedores de la misma todos sus desnaturalizados actos y de gritarles con toda la fuerza de nuestros pulmones:

**¡Asesinos! ¡Asesinos!**

## De elecciones

La convención del Partido Burgués Situacionista ha de[illegible] diputados por [illegible] á los señores A. B. C. D. E y F.

*El Capitalista.*

La convención del P. S. O. ha designado como candidatos á diputados por esta capital á los compañeros Z. J. X. V. U y T.

*El Proletario*

Estas noticias acaba de leer Manuel, cuando entran en su misero tugurio Pablo y Juan.

Pablo es un buen muchacho, socio de un centro socialista y de la sociedad gremial de su oficio.

Juan es un obrero, algo chapado á la antigua, hombre de bien á carta cabal, pero adversario de socialismos, gremialismos y otros *ismos* más ó menos avanzados.

Después de los saludos de ordenanza, Pablo pregunta á Manuel que traen de bueno los *diarios* y el interrogado le dá á leer los dos sueltecitos que respecto á las elecciones publican *El Capitalista* y *El Proletario*.

De la lectura de ambos sueltos se produce una discusión entre Pablo y Juan, pues éste dice que vá á dar su voto por los candidatos del P. B. S. y Pablo se enfurece considerando indigno de un trabajador tal proceder.

Manuel tercia en la discusión, é indica que para él lo mismo valen y significan unos y otros candidatos, estimando igualmente inútil el votar por los del P. S. O. ó por los del P. B. S.

Pablo protesta contra esa indiferencia, contra esa apatía, tanto como contra la resolución de Juan de votar por los burgueses. Y como el amigo Pablo no es corto de lengua, endereza á sus camaradas algo parecido á un discurso, encomiando las múltiples ventajas que podrían obtener los trabajadores si consiguiesen triunfar los candidatos de su partido.

Sobre todo, hace hincapié en la gran ventaja de la jornada legal de 8 horas, sublime anzuelo para pescar adherentes, como dice Juan.

Manuel, deja que Pablo desfogue su entusiasmo y que Juan, apegado á su egoismo diga que vota por el partido de su patrón por que así no les faltará el pan ni á él, ni á sus hijuelos.

Después de una pequeña pausa, Manuel destruye con pocas pero contundentes palabras la teoría política y encavándose con las mentidas mejoras del partido socialista, pulveriza la de las ocho horas en la forma siguiente:

La jornada legal de las ocho horas sería tal vez beneficiosa si se pudiese implantar en todas las industrias y en todos los paises al mismo tiempo; más, como esto es un verdadero imposible, y en caso de ser posible, su posibilidad indicaría que las fuerzas socialistas eran poderosísimas y por ende capaces de algo más que de implantar una pequeña mejora, no tenemos para qué pensar en ello.

Descartado el único punto favorable del asunto, resta solamente tratar del caso en que en un país ó en una industria determinada, pueda obtenerse la reducción de la jornada del trabajo.

Si se rebaja la jornada en una industria cualquiera, ó los obreros verán reducidos los jornales, ó el producto se venderá más caro, y la industria desaparecerá ante la competencia de la similar de otros paises (salvo el caso en que por algún privilegio de invención, ó de especialidad, ó de leyes aduaneras proteccionistas, no haya quien pueda hacerle competencia). Si la industria se salva de la competencia de la similar, el consumidor pagará más caro el producto: si no se salva, se producirá una crisis en el trabajo cuya traducción es mayor oferta de brazos para las demás industrias y rebaja general de los salarios, y por último, si los industriales, no contando con leyes protectoras, privilegios, etc., resisten la competencia, es decir, no elevan el precio del producto, es porque los salarios han sido reducidos en proporción á la disminución de horas de trabajo.

Resultado final: que el obrero paga de un modo ú otro el beneficio de la reforma, beneficio que queda reducido á un pequeño descanso.

Todo lo demás que en pró de la jornada de ocho horas alegan sus defensores son argucias, sofismas vardaderos, pues caen por tierra con la misma facilidad que un castillo de naipes.

Al llegar á este punto, Pablo [illegible] Morar! ¿No debemos hacer nada para mejorar nuestra situación?

Estamos mal, muy mal, replicó Manuel, pero ni eso son mejoras, ni es con paliativos como hemos de mejorar. No debemos aspirar á mejoras, de éxito dudoso, si no á mejorar del todo, á emanciparnos.

El camino para ello está en propagar la emancipación; y el único modo que tenemos para obtenerla es la revolución. Entretener las angustias del obrero con problemáticos consuelos y hacerle que malgaste sus fuerzas en empresas de dudoso y tal vez perjudicial resultado, es un verdadero crimen.

¡Fuera las engañosas ilusiones y adelante en la obra de la emancipación!

¿La causa de nuestros males? La propiedad privada.

¿Los sostenedores de ella? Los burgueses.

Pues guerra á los burgueses, hasta que desaparezca la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos de trabajo, etc. etc.

Y con esto terminó la discusión sostenida entre Juan, Pablo y Manuel, pudiéndose afirmar que los dos primeros no quedaron hechos anarquistas, pero no les faltaba mucho, pues por encima del egoísmo del uno y del error del otro, estaba la miseria en que los tenia sumidos esa propiedad privada, causa única de todos los males y desigualdades sociales,

*Voila l'enemi!*

GILIMÓN.

---

**Se ruega á los compañeros de la Capital y del interior, á remitir á la mayor brevedad posible su óbolo para sufragar los gastos que ha originado la publicación de los manifiestos referentes á los sucesos de Italia.**

# En el café

## CONVERSACIÓN DEL NATURAL

AMBROSIO.—Pero, para regular la sociedad como una familia, para organizar y hacer funcionar una sociedad comunista, se necesitaria una concentración inmensa, un despotismo de hierro, un estado potente. Figuraos que cualquier potencia opresora tuviese un gobierno que dispusiese de todas las riquezas sociales y dase á cada uno el trabajo que debe efectuar y lo que puede consumir!

JORGE.—Ciertamente; si el comunismo fuese tal como lo concebís vos y como lo ha concebido alguna escuela autoritaria, sería una cosa imposible, ó si posible, se resolvería en una colosal y complicada tiranía, que provocaría necesariamente una reacción.

Pero nada de todo esto hay en el comunismo que queremos nosotros. Nosotros queremos el comunismo libre, *anarquista*, si la palabra no os ofende. Queremos que el comunismo se organice libremente de abajo arriba, empezando por los individuos que se unen en asociaciones y concluyendo por las federaciones más complejas de asociaciones, hasta unir toda la humanidad en un pacto general de cooperación y de solidaridad. Y como libremente se habrá constituido ese comunismo, libremente tendrá que mantenerse, por la voluntad de los interesados.

AMBROSIO.—Para que esto fuese posibie, sería necesario que los hombres fuesen ángeles, que fuesen todos altruistas; y en vez, el hombre por naturaleza es egoista, malo, hipócrita, haragán.

JORGE.—Ciertamente: para que sea posible el comunismo es neceasrio que los hombres posean algún grado de sociabilidad y una recta inteligencia de sus intereses, que no se odien entre ellos y que estimen ir de acuerdo y ayudarse mutuamente. Pero esto, lejos de ser una imposibilidad, es hoy ya un hecho normal y general. La presente organización social es causa permanente de antagonismo y conflictos de todo esto la sociedad puede mantenerse y no degenera literalmente en una cueva de lobos en la cual se devoren unos á otros, es precisamente por el profundo instinto social, humano, que provoca miles de actos de solidaridad, de simpatía, de devoción, de sacrificio, que se cumplen en todos los momentos, sin pensarlo tampoco y que hacen posible la duración de la sociedad, no obstante las causas de disolución que ella lleva en sí.

El hombre es al mismo tiempo egoista y altruista, y lo es en su misma naturaleza, diré así, biológica pre-social. Si no hubiese sido egoista, esto es, si no hubiese tenido el instinto de la propia conservación, no hubiera existido como individuo; y si no hubiera sido altruista, esto es, no hubiese tenido el instinto de sacrificio por los demás, cuya primera manifestación se encuentra en el amor por la prole, no hubiera podido existir como especie, y con mayor razón descendería en la vida social.

La coexistencia del sentimiento egoista y del sentimiento altruista, imposible en la sociedad actual de satisfacer ambos sentimientos, hace que nadie esté hoy satisfecho, ni aun aquellos que se encuentran en posiciones privilegiadas.

En vez, el comunismo es la forma social en que egoismo y altruismo se confunden y tienden á confundirse, y cada hombre lo aceptará, porque ello implica su bien y el de los otros.

AMBROSIO.—Será como vosotros decís: pero, ¿creéis acaso que todos quisieran ó supieran adaptarse á los deberes que impone una sociedad comunista? ¿Y si por ejemplo la gente no quisiera trabajar? De sobra arreglais todo, en vuestra imaginación, como mejor os agrada, y me diréis que el trabajo es una necesidad orgánica, un placer, y que todos harán lo más que puedan para disfrutar de ese placer con mayor cantidad.

JORGE.—Yo no digo nada de esto, aunque sé que encontraréis muchos amigos mios que os lo dirán. Según mi parecer, lo que es una necesidad orgánica y un placer es el movimiento, la actividad tanto muscular como nerviosa; pero el trabajo es actividad disciplinada en vista de un objetivo, exterior al organismo, y yo comprendo bien que uno puede preferir los ejercicios ecuestres cuando, en cambio, es necesario plantar repollos. Pero creo que el hombre cuando quiere el fin, sabe adaptarse y se adapta á las condiciones necesarias para conseguirlo. Como los productos que se obtienen con el trabajo son necesarios para vivir, y nadie tendria los medios de obligar á los otros á trabajar por él, todos aceptarian la necesidad de trabajar y preferirian aquella organización en la cual el trabajo sería menos penoso y más productivo.

Considerando además que en comunismo son los mismos trabajadores que organizan y dirigen el trabajo, por tal motivo tienen mayor interés en hacerlo liviano y agradable; y considerad que en comunismo se formara, naturalmente, una opinión pública que condenará la ociosidad como dañosa á todos, y comprenderéis que, si hubiese ociosos, no serian más que una minoria insignificante, que sería compatible y se soportaría sin ningún perjuicio.

AMBROSIO.—Pero suponed, en contra vuestras previsiones optimistas, que los ociosos fuesen muchos: ¿qué es lo que hariais? ¿Los mantendréis lo mismo? Entonces tanto vale mantener á aquellos que llamais burgueses!

JORGE.—Verdaderamente la diferencia sería bien grande; porque los burgueses no sólo nos quitan una parte de aquello que producimos, sino que nos impiden también producir cuánto queremos. Yo no digo que fuese necesario mantener los ociosos, cuando ellos fuesen en un número tal que fueran capaces de acarrear daño; además, temería que al ocio y al hábito de vivir vagantes se agregara la manía de querer, mandarnos. Pero el comunismo es un pacto libre: quien no acepta ó no lo mantiene queda excluído.

AMBROSIO.—Pero entonces existirá una nueva clase de desheredados.

JORGE.—Nada de esto. Cada uno tiene derecho á la tierra, á los instrumentos de trabajo y á las ventajas que puede gozar el hombre en el estado de civilización que ha alcanzado la humanidad. Si uno no quiere aceptar la vida comunista y las obligaciones que ella supone, es cuestión suya. El se arreglará como cree junto con aquellos con quienes esté de acuerdo, y si se encuentra peor que los otros, esto le probará la superioridad del comunismo y le empujará á unirse con los comunistas.

AMBROSIO.—¿Entonces uno sería libre de no aceptar el comunismo?

JORGE.—Ciertamente: Y tendria sobre las riquezas naturales y sobre los productos acumulados por las generaciones pasadas los mismos derechos que tendrían los comunistas. ¡Qué diablo! Os he hablado de libre pacto, de comunismo libre. ¿Cómo podría existir la libertad si no había alternativa posible?

AMBROSIO.—¿Pero entonces vosotros no quereis imponer vuestras ideas con la fuerza?

JORGE.—¡Oh! ¿Estáis loco? ¿Nos tomáis entonces por esbirros?

AMBROSIO.—¡Bien, bien! Entonces no hay nada de malo. Cada uno es libre de soñar como quiere.

JORGE.—Fijaos y no os equivoquéis: una cosa es imponer las propias ideas, y otra cosa es defenderse de los ladrones y de los opresores y conquistar los propios derechos.

AMBROSIO.—¡Ah, ah! Entonces por *reconquistar los derechos* emplearéis la fuerza, ¿no es verdad?

JORGE.—Esto no os lo quiero decir; os podría servir para jurisprudencia en algún proceso. Lo que os diré es que, cuando el pueblo tendrá consciencia de sus derechos, querrá practicarlos... y vosotros correis el riesgo de ser tratados un poco duramente. Pero esto dependerá de la resistencia que opondréis. Si cedéis á la buena, todo será paz y amor: si, en vez, os obstináis, (y yo estoy plenamente convencido que así lo hareis), tanto peor para vosotros.

Buenas noches.

(*Continuará.*)

# PATRIA

**¡Desgraciados los que se dejan engañar con esta mentira!**

**¡Malditos los que explotan con este nombre!**

**¿Qué es la Patria?**

**La patria del obrero es la tierra donde sus antepasados han vivido la vida miserable de las bestias, el suelo que han regado con su sangre defendiendo la propiedad de sus amos, es donde él, el obrero, ha nacido y heredado... ¡el *derecho* á la esclavitud!**

**Para el burgués la patria es donde tiene *sus* propiedades robadas al pueblo que todo lo produce; á él no le arrebata la idea patria, pero se vale de ella para engañar á los explotados.**

**Si alguno se rebela contra esta madrastra cruel, ó por lo menos se muestra indiferente para con ella, comete un crimen de lesa patria. Si, por el contrario, fanatizado por ese amor patrio que desde la infancia se le inculca, toma un fusil para dispararlo sobre los infelices que como él sufren las misma tiranía más allá de los límites del país en que vive, y si al matar lo matan, entonces dicen que ha muerto como un valiente... y pasa al montón común, mientras que su familia queda sumida en la miseria y el duelo.**

**Si bien tiene el consuelo de que le digan á cada paso: «Oh, no lloréis; ¡todo sea por la patria!»**

MAGNO ESPINOSA.

*Santiago de Chile, abril de 1898.*

# Buenos Aires "Pintoresco"

## IMPRESIONES

### III

Jaime siguió caminando con dirección á la Plaza de Mayo. No podía andar diez pasos sin volver la cabeza atrás... y veía de nuevo aquella larga hilera de obreros esforzarse para obedecer los fieros gritos de los capataces, los cuales llegaban á sus oídos cada vez más confusos, debilitados por la distancia.

Aquella explotación inicua, el trato semisalvaje de los capataces, que probablemente, á más de su crecido sueldo, chuparian también parte del abundante sudor que derramaban aquellos perseguidos por la miseria, la cual les obligaba sin duda á entregarse á fatigas tales y aguantar la brutalidad de sus esbirros, hiciéronle cambiar á Jaime el rumbo de sus pensamientos.

Recordó los centenares de inmigrantes que casi diariamente llegan á estas playas, en las que tan triste suerte les aguarda. Trastornados por ilusiones, llevados por embriagadora esperanza, abandonan el país natal, el terruño que jamás se olvida, los seres más queridos, para satisfacer la loca pasión de embarcarse con rumbo á América, el país del cual tan halagadoras cosas les han contado. Y con la mayor resignación sufren todas las penalidades de un viaje sin atractivo, amontonados como bestias, alimentados con una comida detestable, teniendo por lecho un cajón inmundo... ¡No importa! ¡se vienen á América! ¡realizan al fin su sueño dorado!

Llegados á estas americanas tierras, instalados en ellas, ¡qué terrible desencanto el suyo! Como en Europa, hallan aquí también, diseminado, el ejército inmenso de los «sin trabajo», cada vez mayor y más temible para la clase de los satisfechos. Este encuentro inesperado les hace sentir bien pronto lo que jamás habian sospechado: ¡un estremecimiento de horror producido por el miedo al hambre, que lo ven surgir aquí tan amenazador como en todas partes!

Desde el primer momento van en busca de trabajo, que dificilmente encuentran; en cambio, todo el mundo les aconseja: —Id al campo; hay extensiones inmensas para cultivar.

Pero en el campo se sufre lo que no es

posible describir. Cuando no se disponen de medios para trabajar por cuenta propia, hay que someterse al yugo de algún colono, que, á cambio de un mísero salario, exige una jornada insoportable... Además, ¡aquella soledad, aquella soledad tristísima que seca el alma!. . No, no; sufrir por sufrir, es preferible la ciudad, la gran ciudad, donde todo es movimiento, bullicio, animación...

Y se quedan buena parte aquí, y, después de mucho buscar y pedir, llegan á conseguir al fin una ocupación á veces indigna de humanos, y se contentan con un salario ínfimo y aceptan condiciones leoninas, porque son recién llegados y se hallan atontados, no repuestos aún de la sorpresa experimentada ante la increíble realidad é inquietos enfrente de un porvenir impenetrable...

Jaime iba haciendo todas esas reflexiones, caminando siempre, cuando el reloj del Cabildo anunció las dos de la madrugada.

Al atravesar la plaza de Mayo, tuvo ocasión de observar que, á pesar de la humedad y el molesto aire frío que corría, se hallaba bastante concurrida por sus habituales moradores nocturnos, la pléyade de andrajosos sin hogar conocidos por *atorrantes*, que de día vemos andar penosamente por nuestras calles. Son los vencidos en el camino de la vida: económicamente unos, físicamente otros, moralmente los más.

Por fin llegó Jaime á su casa: estaba completamente rendido por el cansancio y las impresiones recibidas, y se acostó sin más dilación. Pero en vano intentó conciliar el sueño: á su imaginación acudían en tropel los recuerdos de aquel día, y á lo mejor creía ver aún á la columna de obreros extenuados, brotando sangre de sus manos y bañando el suelo con el copioso sudor, tirando desesperadamente del caño enrollado en el grande carretel. De pronto surgía, como fantasma salido del fondo de un sepulcro, la figura de aquel rebelde que con irónica y terrible expresión había protestado contra explotación tan infame... Aquella figura se le presentaba á Jaime como un símbolo: el símbolo del secular robado, abatido por el peso de tradicionales injusticias, erguirse al fin para proclamar los modernos derechos del hombre: derecho á la vida, derecho á la libertad.

E. Tímar.

# Misceláneas

El crítico-sacristán de *La Nación* volvió á escandalizarse ante la representación en el teatro San Martín de la bellísima producción de Sudermann *Casa Paterna* (*Magda*), obra escogida por la eminente actriz señora Mariani para celebrar su beneficio, que fué el sábado 7 del corriente, y cuya protagonista desempeñó admirablemente, arrancando á cada instante nutridos y entusiastas aplausos del público inteligente.

¡Pobre señor Frexas!... Posee usted un criterio más rancio que la levita que viste. Está visto que á usted le subleva eso de que una mujer hable de derechos—derecho á la libertad, derecho á la vida, derecho á amar expontáneamente—y por eso califica de monstruosa la creación de Sudermann. A no ser que está usted ya un poco *pasado* y no tendrá *agallas* para ello, lo creeríamos un *Otello feroce... pour faire rire*.

El señor Frexas tuvo, empero, la amabilidad de hacer constar que la señora Mariani obtuvo muchísimos aplausos, pero añadiendo que *acaso* aún hubiera obtenido más á no privarle de algunos la *repugnancia* con que el público *delicado* y *culto* oía los *odiosos* conceptos que el autor pone en boca del personaje. «En compensación—añadió—tuvo para algunos de tales conceptos los aplausos sueltos de una *partecilla* del público, esos aplausos de *quinta clase* que nunca faltan á las obras que, como *Magda*, parecen tener por único objeto *la glorificación del desenfreno* y *la condenación de la familia*, á pretexto de que ella no permite el desenvolvimiento de la personalidad.»

Vamos, señor Frexa, cálese mejor el gorro y no enseñe las orejas. En *Magda* no hay tal *glorificación del desenfreno* ni tal *condenación de la familia*. Se combate tan sólo la tiranía de la familia, que debe ser sustituída por el amor sincero y desinteresado. Por algo es usted músico, y así se explica que tan á menudo toque el violón.

En cuanto á lo de los aplausos de *quinta clase* tributados por una *partecilla* del público, le disculpamos la *patada*. Es usted tan aficionado á tirarlas, que ya nos hemos acostumbrado á ello.

Eso sin perjuicio de enviarle un veterinario siempre que precise usted de sus servicios.

⁂

Se activan los trabajos para la celebración del congreso de obre-carneros católicos en esta capital.

La comisión protectora está compuesta por *desheredados* como los Dres. Santiago G. O'Farrell, Leonardo Pereyra Iraola, Luis Sáenz Peña, Joaquín M. Cullen, Rafael Igarzábal, los Anchorena y otros *obreros*... forjadores de disimulados grillos para el proletariado.

Los miembros de la comisión mencionada, por el hecho de pertenecer á ella, quedan incorporados al congreso con opción á tomar parte en todas las deliberaciones, tal como los representantes que enviarán todos los círculos de la república.

De modo, pues, que es de esperar un abundante chaparrón de discursos más ó menos *brillantes*, aunque todos *negros*, muy *negros*, para los obreros de verdad que hacen caso de sus palabrerías y á quienes les cae la baba al escucharlas.

*La Nación* anticipó que, estando la comisión protectora «formada de una buena parte de lo que hay de más distinguido entre los católicos militantes de significación, era de esperar que fuese poderosa la cooperación que ella preste al congreso que se trata de celebrar, contribuyendo con su ilustración á mantener alta la discusión de los asuntos que van á ser materia de debate.»

Y no hay que dudar tampoco de la importancia de las resoluciones, que indudablemente serán:

El obrero debe trabajar las horas que al patrón le convenga.

Conformarse con el salario que se le designe.

Respetar á sus superiores, y, sobre todo, si alguno de ellos tiene malas pulgas y le descarga una *chuleta* en el carrillo izquierdo, parar el derecho resignadamente.

Porque hay que considerar que los pobres hemos venido al mundo para soportar toda suerte de contrariedades, pero debemos tener la seguridad de que tanto sufrimiento nos será recompensado en la gloria del cielo.

Así lo aseguran al menos los que conducen el *rebaño*; pero añadiendo que para alcanzar la dicha de la vida eterna, es indispensable la mayor resignación en la tierra.

Claro está: como que lo que ellos quieren es tener sumisos el mayor número de borregos, capaces de sufrir toda suerte de vejámenes y de producir sin protesta para su colmena.

¡Ah, zánganos!...

⁂

Recortamos:

«*La Libertad*, de Méjico, ha publicado un bando muy curioso inventado por el alcalde de Gasthanas, específico para las sequías. Dice así:

«El Alcalde mayor del pueblo y Departamento de Gastanas.

Considerando: que el Supremo Hacedor no se ha comportado bien en esta provincia y población, una vez que en todo el año anterior ha caido sólo un aguacero y que en este invierno, no obstante las procesiones, novenas y trisagios, no ha llovido una sola vez y se ha perdido toda la cosecha de Gasthanas, de la que depende la prosperidad de todo el departamento,

DECRETA:

Art. 1º—Si dentro del perentorio término de 8 días, á contar desde la fecha del presente decreto, no lloviese abundantemente, nadie irá á misa ni rezará oraciones.

Art. 2º—Si la sequía sigue durante 8 días más, serán quemadas las iglesias, capillas, destruídos los misales, rosarios y cualquier otro objeto de devoción.

Art. 3º—Si, finalmente, tampoco lloviese en un término de 8 días, serán degollados los clérigos, frailes, monjas, beatas, santurrones, etc.

Y por el presente, se conceden facultades para que el Supremo Hacedor entienda con quién tiene que habérselas.»

Según dicen los periódicos mejicanos, el Supremo Hacedor tuvo que capitular, disponiendo una abundante lluvia dentro del primer plazo señalado.»

---

# BIBLIOGRAFÍA

*Los trabajadores en la Argentina* se titula un interesante estudio de más de 150 páginas que ha hecho Adrián Patroni acerca de la situación del proletariado en esta República.

Hace el autor historia de las infinitas y seductoras mentiras inventadas por los explotadores de nuestro país y que sirvieron de anzuelo para arrancar por medio de la inmigración á gran parte del proletariado europeo y trasladarlo á estas despobladas llanuras, donde han sufrido desencantos mil.

Se ocupa luego detalladamente de todas las sociedades de resistencia existentes en esta capital, las huelgas que han sostenido, las fuerzas con que cuentan, el espíritu de sus componentes, etc., y señala los salarios con que son retribuidos los esfuerzos de los obreros pertenecientes á los distintos gremios que forman la gran masa obrera argentina.

Entra después á detallar el costo de la vida del proletario en este país, que en Europa pintan cual nueva Jauja, y demuestra con cifras innegables que los salarios que se pagan son insuficientes para que pueda llevarse una vida un tanto arreglada y no reñida con la higiene.

Después de hablar de las inmundas é insanas madrigueras en que se ven forzadas á reproducirse las familias obreras en Buenos Aires, pasa á ocuparse del «abandono de todo aquello que pudiera redundar en beneficio de la clase trabajadora» y de la situación de los trabajadores de la campaña, y acaba fustigando como se merece á la desenfrenada explotación de la burguesía, la cual ella misma, llevada por su loca avaricia, abre el abismo en que ha de precipitarla la Social Revolución que amenaza estallar en no lejano día.

Como se ve, pues, el libro de Adrián Patroni es sumamente intructivo é interesante por la gran cantidad de curiosos datos que encierra. Los que deseen leerlo, pueden adquirirlo en los kioscos y librerías al precio de un peso moneda nacional.—M.

---

# DESDE ESPAÑA

Queridos amigos de La Protesta Humana: Salud.

Si el tiempo no me anduviera tan escaso; si los quehaceres de la propaganda no me diesen tanto trabajo, ó mejor dicho, si la necesidad de atender á la subsistencia diaria no me llevase tantas horas al día, seguro no tendría tan descuidado poneros al corriente de los asuntos que por aquí pasan, y principalmente del más culminante, de la campaña de reunión del proceso de Montjuich. Es verdaderamente de lamentar lo dicho, que, unido á la distancia que nos separa, distancia *aumentada* con el flamante servicio de correos, os hace recibir estas correspondencias—las que al fin llegan, pues observé la falta de más de una—fuera de la oportunidad necesaria si han de tener algún interés.

Tenido en cuenta á todo esto, solo breves notas habré de hacer, que, con ese motivo, tendrán la virtud de no molestar á los lectores.

Desde mi última ha ido en crescendo, como creo os decía, el movimiento de protesta por los crímenes de Montjuich. Pasan de cincuenta las poblaciones que bien por medio de grandes *meetings* ó ya con manifestaciones han protestado de tales torturas y pedido la revisión del proceso. Especialmente en Cataluña éstas como aquellos han revestido toda la importancia requerida. ¡Al fin el pueblo contestó dignamente al llamamiento! Quien no contesta desmintiendo las buenas disposiciones presentadas al principio de la campaña, es el gobierno, pues apesar del tiempo transcurrido y en aumento cada día la agitación del pueblo, todavía no ha ordenado la revisión ni siquiera imponiendo actividad á las diligencias encargadas al juez especial de Madrid. Atareado el ministerio del Sr. Sagasta con la cuestión de Cuba y los Estados Unidos no parece conceder atención á nada más, absorto como se halla ante la idea de la ruptura con esta república; pero el interés del pueblo demócrata continúa, y desconfiando ya del gobierno se están creando comisiones locales que relacionándose entre si, puedan en un momento dado llamar al pueblo para que responda con más eficacia y en atención á los acontecimientos; su misión es única y exclusivamente anti-inquisitorial y de revisión del proceso de Montjuich, asunto por el cual debe velar constantemente.

—

El hambre se ha enseñoreado de los trabajadores en esta bendita tierra; pero no es el hambre permanente ni la periódica, tan conocidas ambas, no, sinó que ésta es excepcional, exigente, que armó más de una veintena de motines en varias poblaciones de Castilla. El motivo ó causa inmediata es la carestía del trigo, y el caso de que llegan á exorbitante precio en provincias tenidas por las de mayor producción en él llamó poderosamente la atención del g[illegible] que, visto que se le pedían con *buenos modos* decretó inmediatamente la rebaja de derechos arancelarios á los trigos extrangeros. Apunto el hecho por su significación, que se reduce á *contentar* á los hambrientos que tan *contundentemente* le pedían y le piden la supresión total de los derechos. ¿Pero es la falta de trigo, la que produce la carestía? No, señor; los economistas burgueses nos han probado en esta ocasión sea los grandes acaparadores que la originaron no concurriendo al mercado, para luego vender á exorbitante precio, pues del que han comprado, no se contentan con vender á **doble precio** sinó que quieren más.

—

Una huelga estalló en la zona minera de Vizcaya, de la que han caido varios muertos y heridos hechos por los miñones. Más de 5.000 mineros habían abandonado las galerías subterráneas y recorrían los montes, pueblos inmediatos en actitud amenazadora frente á la brutal actitud de los guardias, pero unos cuantos socialistas de estado, con sus arengas les han ido trayendo á la *legalidad* y ahí están de nuevo trabajando hasta Abril, fecha en que si no se accede á sus reclamaciones irán nuevamente á la huelga. Y ahora me veo obligado á recriminar á estos *parlanchines adormideras* que no hacen más que castrar los movimientos revolucionarios de las masas. Porque, hasta quiero convenir en buen hora que su temperamento, su escuela, sus cálculos electorales, su... lo que sea, les lleve á esa nefasta táctica de adormecer á los trabajadores con tanto empacho de legalismo, cordura, sensatez, etc.; pero lo que no es tolerable, lo que no puedo pasar sin protesta—y eso que soy enemigo de censurar á nadie, todo me parece bien con tal que represente un algo en pro de la emancipación—es el que, entablada que la lucha y recibido los huelguistas las primeras descargas se les recomiende se estén quietos; por desgracia demasiados quietos están cuando no contestan debidamente á la brutalidad de los asesinos. Es una cobardía hasta criminal detener la mano del ofendido que pretende repeler la agresión.

Pero para que esta vituperable conducta de los *jefes* del charlatanismo resulte tal cual es, la prensa de hoy nos comunica que el *futuro* diputado por Bilbao (Vizcaya) hizo su entrada triunfal en aquella ciudad. ¡Claro, hay elecciones dentro unos días y había que ahogar á prisa y corriendo la agitación huelguista para que legalmente se pueda ir á los comicios! ¡Des ilchados! No os llaméis jamás socialistas, que manchaís tan hermoso título; ni siquiera obreros, que no lo merecéis.

—

Una huelga en Santiago y la buena organización obrera que allí tienen los diferentes oficios, dió margen á que los patrones se organizaran también. Otra, en esta capital, también sugirió á los patrones igual idea que á los Santiagueses, y tan de prisa van que ayer nació la iniciativa y ya tienen el Reglamento á la aprobación del gobernador. La cosa marcha á pelo, porque esta medida de los patronos forzosamente ha de dar buenos frutos á la causa de la Emancipación, pues una de las bases del citado reglamento es el no admitir ningún huelguista, y tan á pecho lo tomaron que están ya practicándolo. Bien, muy bien.

Haciendo punto en gracia á la brevedad, se despide vuestro compañero.

*Germinal.*

La Coruña, 22 Marzo de 1898.

## CERTAMEN SOCIALISTA-LIBERTARIO

El grupo *Progreso y Libertad*, de la Plata, iniciador de este concurso literario internacional, ha publicado el cartel-convocatoria de las sesiones del mismo, que se celebrarán los días 14 y 15 de Mayo, á las 8 de la noche, en el salón del *Club-Francés*, calle 4, entre 45 y 46, de aquella localidad, á las cuales invita á los obreros en general, á los estudiantes y hombres de ciencia, y á la prensa en particular.

Invitamos calurosamente á nuestros lectores que dispongan del tiempo y medios necesarios, á que concurran á tan interesante acto, que no dudamos será de importancia suma para el desarrollo de las ideas anarquistas.

# Comunicados

Se avisa á los compañeros que tomaron números de la rifa de un costurero á favor de un compañero preso, que el sorteo se efectuará el próximo domingo, 22 de mayo, á las 2 de la tarde, en el café esquina Libertad y Santa Fé.

El número que resulte favorecido se publicará en este periódico.—*El Iniciador.*

En la rifa iniciada por el grupo *Luz del Progreso* de un retrato de Angiolillo y algunos libros, ha resultado premiado el núm. 91.

El compañero que posea este número puede pasar á recoger los objetos mencionados cualquier día al *Círculo de Estudios Sociales*, Paso, 560.

Este grupo avisa á sus adherentes que se reune todos los miércoles, á las 8 de la mañana, en el expresado *Círculo de Estudios Sociales.*

## Suscrición voluntaria á favor de LA PROTESTA HUMANA

Lista n. 35.

Capital—*Grupo Luz del Progreso*: Un panadero 0,50—Caivano 0,50—Lo que te da la gana 0,20—Jame Cambrú 0.50—Reunión del grupo el día 4 marzo 1,70—Julian Mallo 0,50—Por la anarquía 0,20—Un aleman 0.50—Viva la libertad 0,10—Uno que aborrece la guerra burguesa 0,20—Viva la Anarquía 0,10—M. Ramos 0,10—R. Sironi 0,10—Isidoro Dominidio 0,05—Sociedad Panaderos 0,30—La madre de su hijo 0.05—Mas 0,20—Un compañero 0,20—A. Gallo 0.40—Enrique Vaga 0,20—Un carabinero 0,50—Bartolo Mauricio 0.20 Crola Bartolo 0.20 Cipriani y Bagnices 0,20—Joaquin Hucha 1—Antelmo Brunetti 0,40—Ignacio Lobato 1—Manuel 0,10—Antonio Paz 0,25—Juan Maiterrena 0.50—José Garavan 0,15—José Gil 0,10—Ander Aguirrazabal 0,50—Anselmo Quirga 0,15—Manuel Alonso 0,25—Periódicos vendidos el 1º Mayo 0,65—Germinal 0,20—A. Misdares 0,15—Bertari 0,15—Serro anarquista 0,10—Panadero desgraciado 0,10—Producto de la rifa 25,50—Reunión del grupo el día 11 corr. 1,05—Total ps. 40.

Repartido en la siguiente forma:

Para el último manifiesto de los sucesos de Italia ps. 5; para la P. HUMANA 10; para l'*Avvenire* 5; para «Certamen de la Plata 10; para el folleto «Por qué somos anarquistas» 2.50; para la «Anarquía» de la Plata 2,50. Total ps. 35.

Resta á favor del Grupo ps. 5.

—Vidal 0,20—Frias 0,50—Yo 0,20—J. B. 0,20—Uno que aborrece la patria 0,50—Y. Farrell 0,50—J. G. 0,20—J. J. J. 0.20—Mamllen 0,20—Un burgués que me ha estafado un peso 1—Un yanke 0,50—J. J. 0,20—Un bon home 0,20—M. D. 0.20—Un confitero 0,50—Marmolista 0,30—Porque si 0,20—Un perdido 0,20—Un mata yankes 0,20—Un burgués 0,40—El mejor patriotismo es dar fuego á la bandera 0.30—Zapateros de Marti 0,95—Cochero 0,40—En la puerta de Les Enfants de Beranger 0,40—A. M. 0,40—Albañil sin casa 0,10—B. Manis 0,05—Joaquin Tinvill 0,20—Revolución S. 0,20—El mismo 0,05—Abas les esploteurs 0,50—Un Yenois 0.50—Sachetti 0,20—Uno 0,05—Un ennemi de l'Autorité 1—Un muerto de hambre 1—Uno que quiere pintar casas 0,50—Un portugués 0,50—Uno que cocinar 1—Para la propaganda 4.

De *Rosario de S. Fé.* «Grupo Libertad» 1.

De *Mercedes.* Nicolas Diprimio 0,50.

De *Junin.* Un cura que quere la libertad 0,50—Para que Francisco Lopez 0,20—Abone la suscrición de Junin 0,50—El diablo en Junin 0,20—El amigo del diablo 0,20 Otro mas 0,20—Un herrero 0.20—E. Bulguerini 0,30—Fernandez 0,90—Un albañil independiente 0,30—Libertá 0.40—El Corsario de Junin 0,30.

Repartido ps. 2 para la P. HUMANA y 2 para «Germinal.

*Por conducto de la Librería Sociológica.*—Un yenois 0,50—Fuego 0,30—Un compagno 0,20—H. G. N.º 3 0,30—Alma negra 0,10—Arito de cobre 0,05—Aleluya 0,05—Una compañera 0,05—Magrassi 0,25—Uno 0,10—Un defensor de la Anarquia 0,15—F. Barrera 0,50—Gerónimo Cutillo 0.35—M. D. 0,25—Renand 0,50—Constans 0,20—Manuel Pereyra 1,00—Refratario 0,25—Echevarría Hnos. 1,—Atorrante 1,—Sinforiano Fernandez 0,25—Pablo Franz 1,—J. Molina 0,50 Alejo Velez 0,20—Vicente Grau 0,50—P. Bertetti 0,50—Por una «Anarquia» 0,10—Un león contra España 0.15—Vittorio Luigi 0,10—Uno más en la brecha 0,60—Zacaría Rachit 1,—T. D. 0,50—T. C. 0.20—Terribile 0,25—Barattieri 0,20—Juan Banfi 0,20—Maranzoni 0,20—Luls Vittori 0,25—Polenta 0,20—El Taquito 0.40—Ambrosio Guidale 0.15—T. Bernasconi 0,20—A. Gutierrez 0,10—Un chaporazo 0,50—Un feroce 0,20—Un león contra España 0,20—El terror 0,20—Un harapiento 0,20—S. Bancalari 0,40—Numeros sueltos vendidos por el compañero Tomasin en la manifestación del 1.º de Mayo 11,21.

*Grupo admiradores de M. Angiolillo.*—Josefina Reyes 0,10—Sara Suarez 0,10—Antonia Cardoso 0,10—Rosa Luna 0,10—Maria Cardoso 0,10—Juana Rossi 0,10—Josefina de Molina 0,50—Total: 1,20.

De *Mendoza.*—Lista publicada en *L'Avvenire*—3.00.

De *Merlo.*—Andrés Mazzini, 1.00.

De la *Asunción* (Paraguay)—Varios, 5.00

De *Roldan.*—E. T. 2,00; J. B. 0,50; Humanidad, 0.20; J. F. 1.00; Total 3.70.

De *Saavedra.*—Juan Luisoni y Brusati 0,50; Guido Brovarone 0,50; José Winda 0.20; B. T. 0,30; Stefano Rosmarini 0,30, Un amigo de Roca 0.50; Un pintor 0,20; Total 2,50.

De *Chivilcoy*: J. Castello 2.00.

De *Laboulaye.*—Enrique De La Huerta 2,00;

De *Montevideo.*—Marcus $ 0.50—A todo gusto 0,50—C. B. 0,50—Uno que se está convertiendo 0,34—Uno que está convertido 0,30—Un Caribe 0,20—Sans culotes 0 10—Un feo 0,10—Un noy 0,10—Victor Hugo 0,10—Anónimo 0,20—Juan Balón 0,04—R. C. Fernandez 0,04—Culpable por un yugo 0,20—Una bomba á los burgueses 0,10—Matador de burguesese 0,30—L. Blanchar 0,20—Uno que desea el bien estar 0,20—J. E. 0,20—J. F. 0,20—C. B. 0,20—J. P. 0,10—J. A. G. 0,20—Uu principiante 0,10—$ 5.02 oro, equivalentes á pesos 12,65 moneda argentina.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* pesos 60, 81.

Total general de éste número pesos 93, 61.

—

*Lista de Suscripción Voluntaria á favor de la «Biblioteca Acrata» para la publicación de folletos.*

*Capital*—Un compañero del grupo «Los Acratas» 0,50—J. C. 0,30 Un pobre 0,05—Un Rebelde 0,20—Recolectado en la reunión de los Albañiles 8,60—una lavativa para los patriotas 0,20—M. 3,00—Un Pintor 0,50—Comisión de tabaco 0,50—Revolución 0,50—Siempre 0,20—Un explotado 0,20—J. C. M. 0,20—Que reviente de una vez 0,20—Esbonlodatto 0,20—J. Q. 0.50—Sobrante de copas 0,10—El padre del Libertario 0,50—Un sastre 0,20—Odio á los hombres en sus actos, como detesto á las mujeres en sus fines 1,00—Un Bonsact 0,50—Un ñato 0,50—El panadero de Lomas 1,00—Ocaña 0.20—J. C. 0,20 M. Diaz 0,20—Anti Patriota 1,00—F. T. 0,50—Un individualista 0,50 Un albañil 0,20—Un obrero 0,10—Recolectado en la manifestación de los albañiles 1,90—En Roma 0 35 Un burgués alpargatero 0,50—Un panadero 2,00 Un pintor 0,50—Uno que al 100. 0,40 Roma 0,30—Uno que devolvió un folleto 0,20—Un femenista 0,50—Libreria Francesa 2,00—Venganza 0,50—Pur la Anarchia 0,50 Laborda 0,20—una 0,10—otra 0,10—mas 0,20—otro 0,20—Químico Lunfardo 0,05—José Pintos 0,10—A. Pintos 0,05—Un aldeano de Sidran 0,50—Flin fiin 0,20—Un folleto 0,10—Uno de Barracas 0,20—M. Lanuz 0,10 Un zapatero 0,10—F. G. 0,20—J. Capone 0.25 A. B. 0,20—No precisa palabras 0,50—Uno que se rió de un cura 0,10—Mart 0,10—Rachit 0,20—Un sastre 0,20—Merto 0,10—Lo que quiera 0,10—Un burgués 0,20—Uno 0,20—Otro 0,10—Un zapatero 0,10—Un aprendiz 0,10—Un infeliz 0,20—R. M. 0,10 Un Dr. en trapos 1,00—Que quieres poner 0,20—Una cañada de la noche 0,27—Esbonbolatto 0,20—Un bestia humano 0,20—Cualquiera cosa 0,30 Tomando café 0,40—Total pesos 38,70.

*Grupo «Antorcha del Progreso»* Uno que está conforme con el Circulo de Estudios Sociales 0,50—Un renegado 0,50—Total ps. 1,00.

Por conducto de La Protesta Humana: *De Villa Constitución* 2,00.

*De Cañuelas* 1,00.

*De Villa Constitución*, 2,10.

*De Mendoza*, 2,50—Total ps. 7,60.

Por conducto de el «Germinal»—Grupo «La Venganza será Terrible» 0,65—Id. id. 0,45; de Cañuelas 1.00. *De Rosario*, Grupo «No hay» 1,00 total 3,10.

*De Flores*, por conducto del compañero García 3,60.

Por condacto de la Librería Sociológica: *Dé Belgrano*, 2,00.

*Dc Rosario*, Dr. Emilio Arana 2,65.

*De Montevideo*, Antonio Taivo 1,50 oro equivalente á pesos 4,18 Grupo «Redención» 6,00.

*Capital*—Reparto de la suscrición Consorti, 5,00. Grupo Litógrafos Libertarios 1,00.

Total recibido de la «Librería Sociológica» pesos 20,83.

Producto de los folletos vendidos 27,70

Total general ps. 102,53.

Gastos: Tiraje de 10,000 ejemplares del folleto «Patria» $ 112,00.

Expedicion hasta la fecha ps 11,13—Deficit, ps. 28,60.

Los que necesiten folletos de la «Patria» pueden hacer los pedidos á nuestra dirección J. Costas, Vieytes 1314, rogándoles por nuestra parte procuren recolectar lo posible para cubrir el deficit.—*Los Acratas.*

—

## Para la propaganda en Italia

Suscrición iniciada por la Librería Sociológica

Por venta de algunos números sueltos 3,60—Antiburgués 0,70—Un affamato 0,50—Chapelon 0,20—Antonio 0,30—Girani 1,00—Pastini 0,20—A. Sartori 0,45—Tolina 1,00—Santore 0,20—Tulio 0,10 Dinamita al Papa 0,20—Girani 0,50—Juan Pelli 0,24—Santoro 0,35 Juan Pelli 0,20—Un affamato 0,50—A. Sartori 0'50—Mario G. 0,40 Un compagno 0,30—S. Sonzini 0,80—Pippo 2,00—A. Sartori 0,50—Compagno 0,25—Magrassi 0,50—Santino 0,50—F. Bottazzi 0,45—Milanese in mare 0,20—F. Ch. 0,50—Un affamato 0,60—Ateo 0,20 Dinamita al Papa 0,30—Costantina 1,00—a n sastre 0,10—Juan Bizzotti 0,50—Magr ssi 0,50—Migliorini 0,50—Compagno 0,35—P· F. 0,20 Un napolitano 0,15—Pastini 0,10—Allione 0,50—Juan Cafferata 0,50—Refratario 0,50—Santino 0,50—F. Botazzi 0,70—*Grupo litógrafos libertarios* 1,00—J. Carvajales 0,30—Ateo 0,10—Egidio Bolognini 0,50—V. P. 0,10—Santiago Sonzini 2,00 Un anconitano 0,20—Refractario 0.50—Sansone 0,10—E. Bolognini 0,50—A. Goraschi 0,20—B angino 1,00—Bottazzi 0,50—Pastini 0,25—Dos panaderos 0,30—Juan Panzeri 0,50—Ettore Ciambrignoni 0,40—Zapatero 0,10—S: Sonzini 0,45—*Grupo litógrafos libertarios* 1,50—Refractario 0,60—Boccicaldi 0,25—Grufo Giuseppe 0,50.

*De Montevideo.*—G. Baronio 0,50.

*De Merlo.*—Andrés Mazzini (en tres veces) 2,00.—Total $ 39.04.

Dicha cantidad ha sido repartida en la forma siguiente: Periódico *L'Agitazione*, de Ancona, liras italianas 45. Periódico *L'Avvenire Sociale*, de Messina, liras 33.

En la «Libreria Sociológica se halla á la vista el talón que comprueba el envio de dicha suma por medio del Banco de Italia y Rio de la Plata.

*Lista de suscrición á favor del compañero N. N., ex-miembro de la Comisión de la huelga ferro-carrilera en Junin, F. C. P.—Año 1897.*

Ezequiel Azuaga 3—León Descout 3,80—Rossi Riciotti 2—Gaspard Canet 2—Pirotti Elio 1—Antonio Pastorelli 1—Mattei Orlando 1—Pietro de Bon 1—Pietro Nani 1—Manuel García 1—José Ruiz 1—Rodolfo Maggio 1—José Gimenez 0,50—Achile Belgrano 0,30—Molteno 1—Juan Cantos 0.50—Emilio Davido 0,50—Amos Piola 0.50—Pedro Garino 0.50—Antonio Champo 0.50—Benedetto Romagnoli 0.50—Sabino Angelas 0,50—N. N. 0,50—Martin Gregoraco 0,50—Antonio Fiori 0,50—Francesco Riccetti 0,50—Bataglini 0,50—Joaquin Adda 0,50—Daniel Meagli 1—Carlo Camogli 1—Angelo Cimetto 0,50—Santos 0,30—Zaro 1—Permetti Secondo 0.50.—Total de lo colectado y entragado el día 10 de Abril del corriente año, 31,40 pesos.

—

## Lista de suscrición

Para gastos del manifiesto «LA GUERRA»

Una Sirvesina ps. 2—Un hemie de cotorito 0,50—Un ringue 0.50—Un telador 0,50—Cualquier cosa 0,30—G. M. 0.50—Los descamisados 0.72—Joaquin Hucha 0,50—T. S. 0.30—Alejo Belezo 0,10—Lacchett 0,20—Grupo litógrafo libertario 1.00—Richini 0,25—Un compañero 0,25—Zapatero 0,20—Pancho 0,20—Como sigue 0,20—Un gran hombre 0,05—B. 1—Un robado 0,20—Antonio Taveya 0,20—Contra la guerra 1—G. M. B. 0,50—Libertario 0,70—Mackinley 2—Un Marmolero 0,50—Un hambriento 0.10—B. P. 0,30—Un compañero fuguista 0.50—Guerra á la burguesia 0 90—Venta de un reloj roto 0,50—F. A. 0,10—Publicado en la P. HUMANA 5,50—A. G. 0,30—José Alcon 0,50—Bahounini 0,20—Tavella 0,10—*El Grupo* 4.40

Total recoletaedo ps. 27,77.

Gastos: por impresión de 3000

| | | |
|---|---|---|
| ejemplares . . . . . . . . . | ps. | 24.— |
| Gasto de expedición . . . . | » | 2,20 |
| Total | ps. | 26,20 |

Sobrante ps. 1,57.

*El* Grupo Libertario *de Almagro.*

—

Por abundancia de material aplazamos hasta el próximo número la publicación de la lista de suscrición para el folleto *¿Por qué somos anarquistas?*